

MARIANO RAJOY: «**ES IMPORTANTE QUE EL PSOE TENGA UN CRITERIO EN MATERIA ANTITERRORISTA Y NO LO CAMBIE CADA 7 DÍAS**»

ESTHER ESTEBAN

SUS AMIGOS DICEN QUE EL HA ENCONTRADO LA FORMULA, EL ELIXIR, EL SECRETO DE LA VIDA ETERNA QUE -EN POLITICA- ES SIN MAS LA VIRTUD DE LA PRUDENCIA QUE, EN ESTE CASO, TIENE COMO SINONIMO LA PERMANENCIA. TAL VEZ POR SU CONDICION DE GALLEGO EJERCIENTE... o tal vez porque en su caso la experiencia es un grado, Mariano Rajoy -el todopoderoso vicepresidente del Gobierno y ministro de la Presidencia- aparenta ser el hombre sencillo de siempre. El mismo que en el 81 fue elegido diputado en las primeras elecciones autonómicas gallegas y quien años después sería el artífice de las campañas electorales que llevaron a su partido a La Moncloa.

De carácter sosegado y tranquilo siempre ha preferido el diálogo y el consenso a la imposición o la discrepancia. Por eso mantiene intacto el recuerdo del frío que hace en la oposición y, según dice, suele reavivar el sentimiento cuando todas las cosas se ponen de cara, como antídoto de la prepotencia. Es un gran conversador que sólo pierde los estribos si le nombras a la bicha: ETA. Su fórmula frente al terrorismo requiere firmeza, principios, convicciones, determinación y coraje.

Por este motivo, enarbola la bandera del ¡no pasará! Acusa al lehendakari, Juan José Ibarretxe, del deterioro de las instituciones vascas y dice que jamás habrá diálogo si éste se utiliza como simple coartada para quebrar el marco constitucional y conseguir los fines políticos que desean los del tiro en la nuca.

Cree que Ibarretxe debe convocar elecciones anticipadas en el País Vasco por higiene democrática y por dignidad política y acusa a los socialistas de cambiar de discurso cada minuto. Aun así mantiene la esperanza y señala que jamás el terror se impone en un Estado de Derecho. Mariano Rajoy no es de los que se arrugan fácilmente.

PREGUNTA.-Parece que tras la muerte de Ernest Lluch lo que tendría que haber sido un acto de unidad de los demócratas se ha convertido en una nueva polémica entre partidos. ¿Los políticos están dando la talla?

RESPUESTA.-Bueno, el Gobierno, por lo menos, está haciendo un esfuerzo para dar la talla. La lucha antiterrorista es muy difícil, requiere principios, convicciones, determinación, coraje y requiere tener las ideas muy claras. Nosotros creemos que en este momento es muy importante para luchar con mayor eficacia frente al terrorismo que haya un Gobierno vasco que asuma los principios que defienden la inmensa mayoría de los españoles que son: la Constitución y el Estatuto como punto de encuentro y marco de convivencia.

P.-Vamos por partes. De entrada Gobierno y PSOE parecían unidos y ahora los socialistas piden que ustedes, como sea, se entiendan con el PNV.

R.-El Gobierno hará todo cuanto esté en sus manos para que el PSOE y nosotros vayamos de la mano en política antiterrorista. Pero es muy importante para poder dar la talla que el PSOE tenga un único criterio en materia antiterrorista y que no lo cambie cada siete días.

P.-El entendimiento entre ustedes parece difícil teniendo en cuenta que Felipe González ha dicho que «Aznar ha hecho jirones la tela del consenso en materia antiterrorista»...

R.-La estrategia que aplicó Felipe González en materia antiterrorista es la que ya conocen los españoles. Creo que no merece la pena hacer comentarios.

P.-¿Se está refiriendo a los GAL?

R.-No merece la pena hacer comentarios. El PSOE debe mantener un criterio único y no cambiarlo constantemente y el Gobierno quiere y desea que eso sea así.

P.-Dígame una cosa, ¿Por qué cree que la petición del PSOE de hacer un gran pacto en materia antiterrorista no aporta nada, es sólo un conejo que se han sacado de la chistera?

R.-Cualquier persona sensata sabe que el sentido de plantear un documento de estas características es nulo, salvo que lo que se pretenda es decir que a alguien se le ha ocurrido algo. Hay asuntos como el terrorismo que tienen la importancia y la suficiente entidad como para que si coincidimos en lo fundamental no haga falta desvirtuar el debate con pactos que no aportan nada.

P.-Sin embargo, sí estarían dispuestos a pactar con los socialistas en el País Vasco si hubiera elecciones, ¿no?

R.-Es imposible disociar la lucha antiterrorista de la conformación del Gobierno vasco. En este momento, hay un Ejecutivo vasco que no está en la Constitución, al que no le vale el Estatuto, que persigue los mismos objetivos políticos que ETA. No es normal lo que está ocurriendo, que haya un presidente censurado, que no respeta las decisiones de la Cámara, que subvenciona instituciones próximas a HB. Por lo tanto, con ese Gobierno vasco es muy difícil plantear la lucha antiterrorista en serio, y, por eso, sería bueno un acuerdo entre PP y PSOE.

P.-¿Cree que el lehendakari está desautorizado para continuar al frente del Ejecutivo vasco?

R.-No hay ningún país democrático en el mundo civilizado, ninguno, donde un presidente se queda en minoría, pierde dos mociones de censura y no disuelve la Cámara y además se niega a cumplir las decisiones que adopta el Parlamento. Hay una seria crisis de las instituciones democráticas provocada por la irresponsabilidad del PNV.

P.-Vamos que, por higiene democrática, Ibarretxe debe disolver...

R.-El lehendakari tiene la obligación moral y democrática de disolver y convocar elecciones por higiene democrática, porque no se puede gobernar en minoría y porque está provocando un muy serio deterioro de las instituciones vascas y generando una enorme tensión en la sociedad.

P.-¿Usted también es de los que cree que quien lleva la sartén por el mango, quien mueve los hilos, quien realmente está poniendo al PNV en esa situación, es el señor Arzalluz?

R.-El gran drama del País Vasco, y el que hace necesaria una alternativa democrática, es que el PNV, por lo menos sus dirigentes manifiestan que sus objetivos políticos son los mismos que los de ETA. Eso es lo que hace necesaria la alternativa democrática en el País Vasco.

P.-Pero, lo cierto es que tanto el PSOE como la sociedad les están pidiendo a ustedes que dialoguen. ¿Es posible algún tipo de diálogo con el Gobierno vasco en estos momentos?

R.-El diálogo es una expresión es una idea que, en abstracto, es positiva. Lo que pasa es que hay que ver qué tipo de diálogo con quién y sobre quién, porque no olvidemos, que la organización terrorista ETA en todos sus comunicados hace una apelación al diálogo. Claro, de lo que se trata es de precisar qué tipo de diálogo queremos.

P.-¿Cuál sería? ¿En qué condiciones estarían dispuestos a dialogar?

R.-Queremos un diálogo con quien quiera, para ver cómo podemos respetar en el País Vasco los derechos y las libertades de los ciudadanos, cómo podemos evitar que haya ciudadanos de primera y de segunda, cómo podemos conseguir los objetivos políticos que recoge la

Constitución y el Estatuto de Autonomía del País Vasco, cómo podemos terminar con la lamentable situación de deterioro de las instituciones democráticas.

P.-¿Incluido el PNV, mañana mismo?

R.-Si los objetivos del PNV son los que acabo de decir, pues lógicamente sí estamos dispuestos a hablar mañana mismo. De lo que no vamos a hablar es de quebrar el marco constitucional y estatutario, de imponer la idea de que el estatuto está muerto, de aceptar un ámbito vasco de decisión más allá del que reconocen la Constitución y el Estatuto.

P.-Eso es estar igual que estábamos, ¿no?

R.-Desde luego, no vamos a participar en ningún diálogo si lo que se pretende es eludir las exigencias democráticas de una rectificación seria, profunda y creíble del nacionalismo que reconoce su unidad de fines con ETA y divide a los vascos entre los que están dispuestos a aceptar su imposición identitaria y aquellos otros a los que condenan a ser extranjeros en su propia tierra.

P.-Vamos, que en esto el Ejecutivo se mantiene firme como una roca.

R.-El Gobierno ratifica su posición porque contra el chantaje, el terror y el asesinato la única respuesta es el Estado de Derecho. El PNV tiene unos objetivos políticos, que son los mismos de ETA y, además, no actúa como un Gobierno democrático. Lo que no entiendo es cómo puede el PSOE decir lo que está diciendo en los últimos días cuando le ha presentado una moción de censura hace nada al lehendakari. Hay una enorme contradicción, entre actuar de una forma y, luego, decir todo lo contrario. No hay que ser incautos al hablar de diálogo.

P.-Y, mientras tanto, ETA golpea más que nunca. ¿qué respuesta les dan a los ciudadanos?

R.-A los ciudadanos hay que decirles una cosa que ellos saben: que la lucha antiterrorista es difícil, que exige convicción, principios, firmeza y coraje, que hay que seguir luchando contra el terrorismo con determinación. Hay que seguir combinando las medidas policiales con las judiciales y la cooperación internacional.

P.-Algunos creen que el Gobierno habla de firmeza para esconder su intransigencia, ¿es cierto?

R.-Yo creo que quien es verdaderamente intransigente en este momento es ETA, que asesina a todos aquéllos que no piensan como ellos. Intransigente es el Gobierno vasco que se niega a actuar como todos los gobiernos democráticos del mundo actúan. Creo sinceramente que el Gobierno del PP no tiene nada de intransigente. Lo que está claro es que no nos van a arrodillar porque, en ningún caso, una organización terrorista le gana a un Estado democrático.

P.-¿Cuándo harán ustedes candidato a lehendakari a Mayor Oreja? ¿Le parece correcto que continúe al frente de Interior si ya se sabe que será candidato?

R.-Primero, Mayor Oreja no es el candidato. Es una persona que manifestó su disposición a ser candidato. Segundo, no se sabe cuándo se celebrarán las elecciones vascas. Por tanto, no hay ninguna razón para que el señor Mayor Oreja presente su dimisión. ¿Qué ocurre luego si las elecciones son dentro de dos años o si el señor Mayor Oreja no se presenta como candidato? Mayor es una pieza clave en la lucha antiterrorista de la que no podemos permitirnos el lujo de prescindir.

P.-Cambiando de tema ¿qué le ha parecido que finalmente el PSOE no les haya dado su apoyo en la ley de Extranjería? ¿No hubiera sido mejor una ley plenamente consensuada?

R.-Yo estoy muy satisfecho, primero, de que hayamos aprobado la reforma de la Ley de Extranjería, y segundo, de que CiU y Coalición Canaria, demostrando que han actuado con seriedad, la hayan aprobado. Curiosamente, el PSOE, al final, la única razón por la que no la votó es porque creía que a las personas que son ilegales había que concederles los derechos políticos.

P.-Los derechos de manifestación, de reunión y de asociación.

R.-Claro, que son los políticos. Nosotros somos partidarios, y así está en la ley, de que las personas que están en situación irregular tengan los derechos que les corresponden como personas: sanidad y educación. Pero que una persona que está en situación ilegal en un país tenga derecho de sindicación, huelga y manifestación es contradictorio.

P.-Vamos que..., y cito una frase suya: «El consenso y el diálogo no es un fin en sí mismo, el fin es gobernar». Y eso es lo que están haciendo.

R.-Sí, yo creo que el diálogo y el consenso no es un fin en sí mismo. Creo que el fin es gobernar. Pero ha habido diálogo en la Ley de Extranjería y mucho y con el propio PSOE. De hecho, cambiaron de criterio apenas 24 horas antes de aprobarla.

P.-Admita que, al final, cabe el riesgo de que la mayoría absoluta se transforme en el famoso rodillo y eso suele ser nefasto ¿no?

R.-Pues, desde luego, el PP hace el mayor esfuerzo de que es capaz para pactar con los grupos políticos, pero si no puede pactar tiene dos opciones: o hacer lo que digan las minorías y no gobernar, o gobernar. Lo importante es que España tiene una ley de Extranjería como la del resto de los países europeos. Que ése era el gran objetivo y es muy importante.

P.-Parece que a ustedes se les complican las cosas. La inflación, la gasolina, las huelgas, ¿estamos asistiendo al fin del periodo de gracia del PP?

R.-Es verdad que hay un momento malo donde se juntan la subida de los precios del petróleo, la situación del euro respecto del dólar y la inflación, que es el 4%, y bueno, toda esta situación provoca algunas tensiones sociales como es el caso de los funcionarios. No estamos en nuestro mejor momento, estamos preocupados por la inflación, pero seguimos creciendo y creando más empleo que la media europea, por lo tanto, es una exageración hablar de situación preocupante o del fin del estado de gracia, cuando nuestra economía está saneada.

P.-De momento, no planea sobre ustedes el fantasma del 14-D.

R.-Yo espero que no. No creo que tengamos un 14-D, una huelga general de esas características. Estamos en conversaciones con los sindicatos sobre temas muy importantes como es una nueva reforma del mercado laboral. Nos gustaría que las organizaciones sindicales y los empresarios pudieran llegar a un entendimiento, y, desde luego, por el Gobierno no va a quedar.

P.-Una curiosidad, ¿qué le ha parecido que Artur Mas diga que en estos momentos Convergència no firmaría la Declaración de Barcelona?

R.-Yo creo que CiU y Pujol en los últimos días han estado muy a la altura de las circunstancias.

P.-¿Hacen distinciones entre el sentido de Estado del nacionalismo vasco y catalán?

R.-Bueno, es que si no hiciera distinciones entre el nacionalismo vasco y catalán estaría ciego.

P.-Según tengo entendido el Plan Hidrológico lo van a aprobar «por cojones», ¿no?, lo cual como argumento deja mucho que desear.

R.-El Plan Hidrológico es un reto, es una necesidad nacional que lleva planteándose desde tiempo inmemorial y que nadie se ha atrevido a abordar. Nos gustaría llevarlo a las Cortes a final de enero o principio de febrero, pero hasta el 1 de diciembre hay posibilidad de presentar alternativas y estamos en conversaciones con las comunidades autónomas, con los regantes, organizaciones empresariales y sindicales.

P.-Reconozca que lo de «por cojones» recuerda más bien a otras épocas...

R.-Se nos puede acusar de que no fueron afirmaciones afortunadas. Se nos puede acusar de eso y con razón, es evidente. Y ya lo ha reconocido el propio ministro. Pero lo que nadie nos puede decir es que se haya aprobado una sola ley en lo que va de legislatura que no haya contado, al menos, con el voto de tres partidos en las Cortes. No se nos puede acusar de intransigentes o poco dialogantes.

P.-O sea, que este Gobierno no ha pecado de prepotencia.

R.-No veo ni una sola ley que no haya tenido un apoyo muy grande en la Cámara. El Gobierno popular no peca de prepotencia.

P.-Sucesión de Aznar. ¿Está usted en la lista de aspirantes? Todo el mundo dice que tiene muchas papeletas en sus manos para ser el sucesor. ¿Usted se siente el elegido?

R.-Yo tengo las manos libres y no tengo nada en ellas. Es un asunto que no está planteado. Yo puedo asegurarle a usted que nunca he oído hablar en el PP a nadie de este asunto. Estando en el año 2000 pues no tiene mucho sentido plantear ese tema.

P.-¿Es cierto que hay recelos entre Rato y usted por este tema?

R.-Yo creo que es de los amigos personales que tengo en el Gobierno.

P.-Pero, ¿usted se excluye como futuro inquilino de La Moncloa? ¿Se autoexcluye en esa carrera de sucesión?

R.-¿Usted conoce a alguien que se incluya?

P.-Una curiosidad, ¿ve a Rodríguez Zapatero como un líder consolidado?

R.-Es muy difícil consolidarse a los dos meses. Los partidos por dentro son complicados, siempre hay gente con intereses distintos que a veces no coinciden con los del partido. Por eso es importante que en los grandes temas fundamentales sea capaz de fijar criterio y mantenerlo frente a algunos...

P.-¿De momento ha demostrado tener madera de líder?

R.-Yo, de momento, creo que es pronto para juzgarle, para saber si Zapatero es o no un buen líder. Pero en el tema del terrorismo debiera hacer un esfuerzo y demostrar firmeza